

CUADERNO DE ESTUDIO Y REFLEXIÓN

JANUCÁ

12 temas de estudio y debate para la mesa festiva

Doce preguntas tomadas de la clase del Rav Raphaël Benizri
«Janucá: Maoz Tzur, el canto de los exilios»: por qué el sabio
supera al profeta, por qué la traducción de la Biblia fue un día de
duelo, qué significan las trece brechas de la muralla, y por qué un
milagro de siete días se celebra ocho días.



Rav Raphaël Benizri

Índice de temas

Temas de reflexión y preguntas para compartir en la mesa de Janucá

-
- 01** **El sabio supera al profeta**
 -
 - 02** **El día en que se tradujo la Biblia fue un día de duelo**
 -
 - 03** **Las fiestas que instituimos nosotros mismos**
 -
 - 04** **El becerro de oro no fue un cambio de religión**
 -
 - 05** **La mujer a la que se rechazó**
 -
 - 06** **¿Por qué los griegos atacaron el calendario?**
 -
 - 07** **Cuando dos luces se cruzan**
 -
 - 08** **Trece brechas que se taparon**
 -
 - 09** **«Profanaron todos los aceites»**
 -
 - 10** **El frasco de aceite no figura en nuestras oraciones**
 -
 - 11** **El milagro duró siete días, ¿por qué celebramos ocho?**
 -
 - 12** **El tiempo tiene su morfología**
 -

El sabio supera al profeta



PRESENTACIÓN

En el momento en que aparece la filosofía griega, el pensamiento profético calla: está condenado al silencio. Se podría creer que todo está perdido. Pero nuestros sabios responden con una fórmula sorprendente: «Jajam adif minaví», el sabio es superior al profeta.

LA PREGUNTA

¿Cómo podría el sabio superar al profeta, que recibe la palabra directamente de lo alto?

LA RESPUESTA

«Jajam adif minaví» — el sabio es superior al profeta.

El profeta recibe lo que se le transmite de lo alto y lo reproduce aquí abajo. El jajam, en cambio, es aquel que, por sus propios medios, desvela el pensamiento profético. Es lo que hicieron nuestros sabios a través de la ley oral.

Y la ley oral se sitúa más allá de la ley escrita. Las primeras Tablas de la ley escrita fueron condenadas a romperse, a causa del becerro de oro.

Así, en el momento mismo en que Grecia pretendía sustituir la profecía por una filosofía, la voz de los profetas no calló: siguió vibrando en los labios de los sabios, que se dedican a descubrir los secretos de la Torá.

CONCLUSIÓN DEL RAV

El jajam es aquel que, por sus propios medios, desvela el pensamiento profético.

LECCIÓN PARA LA MESA

Recibir una respuesta hecha, o buscarla por uno mismo: ¿qué nos transforma más? ¿Qué pregunta de la Torá quisiéramos profundizar juntos esta semana, en lugar de esperar a que nos den la respuesta?

El día en que se tradujo la Biblia fue un día de duelo



PRESENTACIÓN

Nuestros sabios asimilaron la traducción de la Biblia al griego a la aparición del becerro de oro en el seno de Israel. Los judíos de Alejandría se alegraron; los habitantes de Jerusalén hicieron de ello un día de duelo. Y sin embargo, nuestros sabios aprobaron la iniciativa.

LA PREGUNTA

Un mismo acontecimiento, alegría de un lado, duelo del otro: ¿por qué nuestros sabios lo aprobaron de todos modos, y con qué condición?

LA RESPUESTA

«Que D-os engrandezca a Yéfet, y que habite en las tiendas de Shem» (Bereshit 9:27).

Los judíos de Alejandría se alegraron de poder divulgar la enseñanza bíblica a través de la humanidad. Los habitantes de Jerusalén consideraban que era una manera de limitar el alcance de la palabra bíblica, traduciéndola a otra lengua.

A pesar de todo, nuestros sabios aprobaron la traducción, diciendo que la belleza de Yéfet solo debe habitar bajo las tiendas de Shem. La belleza del pensamiento griego, del arte griego, de la tecnología, de la filosofía puede encontrar su lugar bajo la tienda de Shem — a condición de que no haya una voluntad de sustituir con su propio pensamiento el de la Torá, ni de vulgarizar el pensamiento revelado.

Incluso los mandamientos que parecen naturales, como «no robes, no mates», queremos darles una connotación de revelación, para situarlos más allá de una interpretación reducida al plano humano.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Esta belleza del pensamiento griego podía encontrar su lugar bajo la tienda de Shem, a condición de que no hubiera una voluntad de sustitución.

LECCIÓN PARA LA MESA

Hay en nuestras casas mucha belleza venida de fuera, y tiene derecho a estar ahí. Pero ¿bajo qué tienda? Que cada uno nombre algo que dejó entrar sin fijarle límites.

Las fiestas que instituimos nosotros mismos



PRESENTACIÓN

«Lejá naé leshabéaj»: a Ti conviene alabar. Nuestros sabios dijeron que si todos los sacrificios llegaran a desaparecer, el korbán todá, el sacrificio de agradecimiento, permanecería. Y algunos añaden que si todas las fiestas debieran desaparecer, Janucá y Purim no desaparecerían.

LA PREGUNTA

¿Por qué unas fiestas instituidas por nuestros sabios serían más duraderas que las fiestas dadas por la Torá?

LA RESPUESTA

Las demás fiestas fueron dadas por el Creador al pueblo de Israel, y nosotros solo hemos servido de elementos receptores. Pero hacer que la fiesta sea desvelada por nosotros e instaurada por nosotros mismos, como lo fueron Purim y Janucá, es el ideal.

Hay por cierto una similitud entre estas fiestas de nuestros rabinos y las de la Torá. Purim responde a Shavuot: la Torá había sido dada al pueblo, y las primeras Tablas fueron rotas; pero cuando el pueblo escapó al intento de exterminio de Hamán, los judíos se comprometieron por sí mismos.

Y Janucá prolonga Sucot, la fiesta de la apertura, en la que salimos de nuestras casas para no replegarnos sobre nuestros propios valores, y aspirar a compartirlos con los demás.

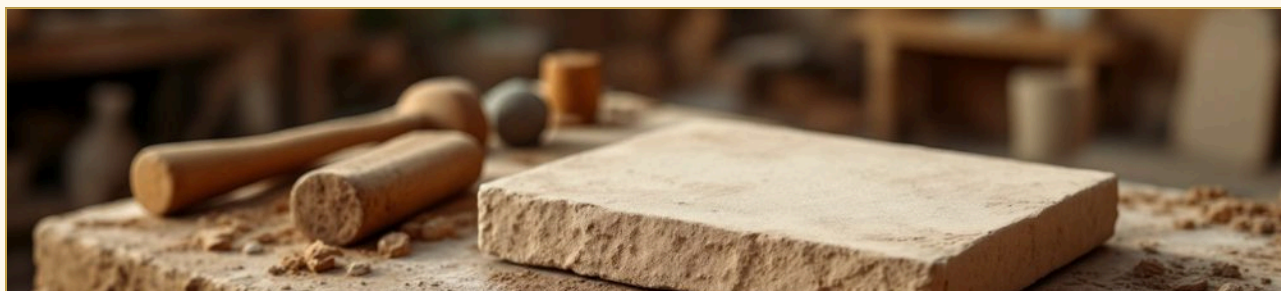
CONCLUSIÓN DEL RAV

Hacer que la fiesta sea desvelada por nosotros e instaurada por nosotros mismos, como lo fue Purim, como lo fue Janucá, ese es el ideal.

LECCIÓN PARA LA MESA

Lo que se recibe hecho se conserva peor que lo que uno ha construido. ¿Qué tradición familiar hemos inventado juntos — y cuál podríamos instituir este año?

El becerro de oro no fue un cambio de religión



PRESENTACIÓN

Cuarenta días antes, el pueblo había asistido a la revelación del Sinaí, oído la voz de D-os, sentido el pavor. Y he aquí que se postra ante un becerro de oro. El Rav se niega a ver en ello una simple apostasía.

LA PREGUNTA

¿Qué hizo realmente el pueblo al pie del Sinaí — y por qué las segundas Tablas fueron talladas por el hombre?

LA RESPUESTA

«Tállate dos tablas de piedra como las primeras» (Shemot 34:1).

En realidad, el pueblo no cambió de religión: simplemente redujo. Redujo la Torá a sus impulsos personales del corazón, a su pequeña fe, a su manera de sentirla y de interpretarla. No buscó descubrirla ni descifrar sus secretos. Hizo de ella un culto. Y hacer de la Torá un culto es un becerro de oro.

Este movimiento del becerro de oro no ha desaparecido, sigue presente hoy. Es el que está en el origen de la rotura de las Tablas.

Una ley reducida a un culto no vale. Entonces, mejor que sea el hombre quien talle las Tablas, y D-os quien escriba la ley sobre las Tablas talladas por el hombre. Porque hace falta una aportación del hombre, y es esta aportación la que va a justificar la fiesta de Janucá.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Hacer de la Torá un culto es un becerro de oro.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Dónde hemos reducido la Torá a una costumbre, a «nuestra» manera de sentirla, sin buscar comprenderla? Que cada uno diga una mitzvá cuyo sentido quisiera descubrir por fin.

La mujer a la que se rechazó



PRESENTACIÓN

Una mujer, Timná, pide entrar en la familia de Avraham. Avraham la rechaza, Yitzjak la rechaza, Yaakov la rechaza. Se casa entonces con Elifaz, un hijo de Esav, para pertenecer a pesar de todo a esa familia. De esta unión nacerá Amalek.

LA PREGUNTA

¿Por qué los patriarcas cerraron la puerta, a riesgo de ver nacer a Amalek?

LA RESPUESTA

«Y Timná fue concubina de Elifaz, hijo de Esav, y le dio a Elifaz a Amalek» (Bereshit 36:12).

Nuestros sabios se preguntaron si no habría sido mejor evitar que Amalek naciera del rechazo de una mujer que quería a toda costa entrar en la familia de Avraham. La respuesta es que, mientras la familia no está sólidamente constituida, infiltrar en ella un elemento extraño es poner en peligro su existencia. No se admitían recién llegados, para no alterar la constitución embrionaria del alma de Israel.

Por eso también no había hijas en la descendencia de los patriarcas, solo varones — con una excepción, Diná, cuyo destino fue trágico.

Pero cuando nace Yosef, Yaakov decide volver, y su nombre se convierte en Israel: el nombre de la identidad completa. A partir de entonces, la identidad puede abrirse.

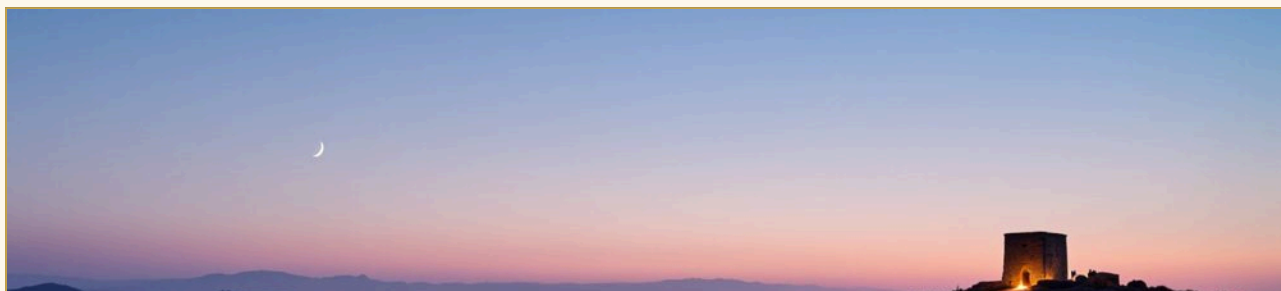
CONCLUSIÓN DEL RAV

Mientras la familia no está sólidamente constituida, infiltrar en ella un elemento extraño es poner en peligro su existencia.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Debe una familia, una comunidad, consolidarse primero antes de abrirse? ¿Cuándo abrimos demasiado de prisa nuestra puerta — o, al contrario, rechazamos a alguien que merecía entrar?

¿Por qué los griegos atacaron el calendario?



PRESENTACIÓN

«Yevanim nikbetzú alai», los griegos se reunieron contra mí, dice el canto. Los griegos habían admitido el pensamiento judío, pero despojándolo de su carácter revelado. Sus decretos apuntaban a tres cosas: el estudio de la Torá, la milá, y el Shabat con el calendario.

LA PREGUNTA

¿Por qué un poder que tolera el pensamiento judío ataca precisamente el tiempo — el Shabat y Rosh Jódesh?

LA RESPUESTA

«Yevanim nikbetzú alai, azai bimei Jashmanim» (Maoz Tzur).

Para los griegos, si D-os creó el mundo, no va a rebajarse a gestionarlo: los problemas de los humanos no le importan, a las criaturas les toca tomar sus responsabilidades en sus manos. La filosofía griega va a reducir pues todo el pensamiento profético a un pensamiento racional; todo lo que no obedece a la razón se convierte en un desecho de pensamiento.

De ahí sus decretos: prohibir el estudio de la Torá, desde el punto de vista del espíritu; la milá, físicamente; y el Shabat, con el calendario judío.

Ahora bien, atacar la gestión del tiempo, que empieza por la consagración del Shabat; ignorar el poder del pueblo judío de consagrar el tiempo a través de Rosh Jódesh; denigrar la milá como medio de perfeccionar la creación del hombre; quitar al estudio su carácter de revelación — era condenar al pueblo judío a la asimilación, a existir solo como una comunidad entre las naciones.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Era condenar al pueblo judío a un movimiento de asimilación.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Quién fija el ritmo de nuestra semana: nosotros, o el mundo que nos rodea? ¿Qué, en nuestra agenda, consagra todavía el tiempo en lugar de solo llenarlo?

Cuando dos luces se cruzan



PRESENTACIÓN

Grecia es el arte, la filosofía, las matemáticas, la tecnología. Y sin embargo nuestros sabios la llamaron jóshej, la oscuridad. El Rav recuerda el encuentro de Alejandro de Macedonia con el Kohén Gadol, que salió a su encuentro con sus vestiduras sacerdotales: un momento en el que un mensaje habría podido pasar.

LA PREGUNTA

¿Cómo puede la cultura más brillante de la Antigüedad ser llamada «oscuridad»?

LA RESPUESTA

Yaván es jóshej, la oscuridad, porque oscureció los ojos de Israel.

El Kohén Gadol habría dicho a Alejandro: atención, hay manera de hacer convivir estas dos culturas, siempre que se admita que la voz de los profetas no ha callado y que sigue vibrando a través de los labios de los sabios. Lamentablemente, este mensaje no fue escuchado.

Por eso se dijo que Yaván es la oscuridad: cegaron los ojos de Israel. ¿Cómo pudo la luz de Grecia, con todo su arte y toda su ciencia, oscurecer? Es el encuentro de dos grandes luces. Cuando dos luces se cruzan y una quiere imponerse a la otra, crea una zona de sombra.

Esa zona de sombra son todos los que cedieron a los atractivos del pensamiento griego. Eso es «me sitiaron»: un asedio no militar, sino cultural.

CONCLUSIÓN DEL RAV

El cruce de dos luces, cuando una se impone a la otra, crea una zona de sombra.

LECCIÓN PARA LA MESA

En una pareja, una amistad, una familia, dos luces se cruzan. Cuando una quiere imponerse, cae la sombra. ¿Dónde, en casa, una personalidad brillante apaga a otra sin quererlo?

Trece brechas que se taparon



PRESENTACIÓN

«Ufartzú jomot migdalai», abrieron brechas en las murallas de mis torres. Alrededor del santuario había trece murallas, trece puestos de control: no se podía atravesar libremente, porque hay una jerarquía en lo sagrado. Los griegos abrieron en ellas trece brechas.

LA PREGUNTA

¿A qué correspondían esas trece murallas — y por qué los asmoneos taparon las brechas en lugar de construir otros muros?

LA RESPUESTA

Los trece atributos de misericordia, revelados a Moshé tras la falta del becerro de oro (Shemot 34:6-7).

Estos trece puestos de control correspondían a las trece medidas con las que D-os gestiona Su mundo, evocadas tras la falta del becerro de oro. Cuando Moshé pide conocer la manera en que D-os gestiona el mundo, Él le responde: he aquí, son estas trece murallas. Los griegos las destruyeron, abrieron en ellas brechas.

Cuando los asmoneos obtuvieron su victoria, no construyeron otras murallas: simplemente intentaron tapar las brechas. ¿Por qué? Porque la convivencia entre estas dos culturas no ha de excluirse, a condición de que cada una reconozca sus límites.

No todo el mundo puede entrar en el Santo de los Santos. Los griegos, en cambio, querían una democracia reducida a la uniformidad, en la que ya nada distinga los grados.

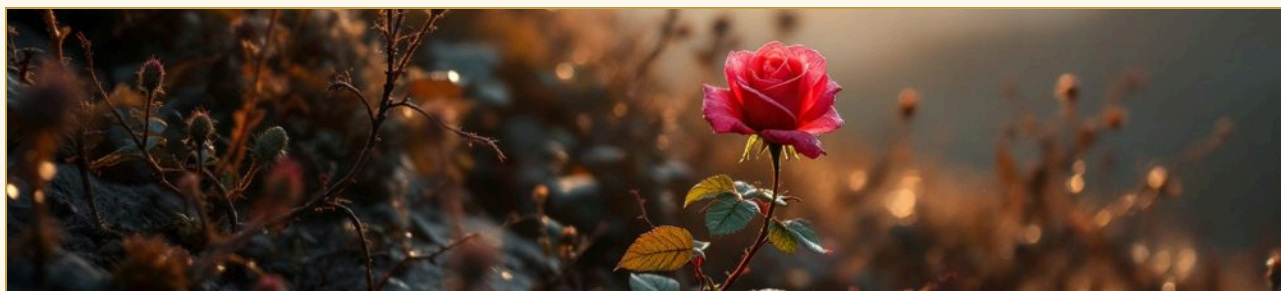
CONCLUSIÓN DEL RAV

La posibilidad de convivencia entre estas dos culturas no ha de excluirse, a condición de que cada una reconozca sus límites.

LECCIÓN PARA LA MESA

Una familia necesita puertas abiertas y puertas que cierran. ¿Qué «brechas» hemos dejado abrirse en casa — y hay que construir un muro, o simplemente taparlas?

«Profanaron todos los aceites»



PRESENTACIÓN

«Vetimeú kol hashemanim», dice el canto: profanaron todos los aceites. El Rav se detiene en esta palabra, todos. Un aceite impuro arde tan bien como otro. Entonces, ¿qué mancharon realmente los griegos?

LA PREGUNTA

¿Qué significa «volver impuro», si no es impedir que el aceite arda?

LA RESPUESTA

«Vetimeú kol hashemanim» (Maoz Tzur); los shoshanim, las rosas de trece pétalos del Zóhar.

No es el aceite material lo que se apunta. Son todas esas luces que podían venir de una materia opaca y contribuir a iluminar el mundo, y que se quedaron en estado bruto.

Porque la impureza es cuando la materia no produce su energía, cuando no desarrolla su potencial, cuando no llega a sus fines.

El Zóhar compara la asamblea de Israel con la rosa de trece pétalos, que se mueve con la cabeza alta en medio de las espinas y los zarzales. Lo que encontraron, «el resto de los frascos», era con qué encender un día. Había que ser entonces intransigente con la pureza, es decir, con la fuerza de energía que se puede extraer de la materia bruta misma — y esto se aplica a todos los elementos de la creación.

CONCLUSIÓN DEL RAV

La impureza es cuando la materia no produce su energía, cuando no desarrolla su potencial, cuando no llega a sus fines.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Qué hay en cada uno de nosotros que se queda «en estado bruto», un talento, una energía, una bondad sin emplear? Que cada uno nombre en su vecino un aceite que no pide más que iluminar.

El frasco de aceite no figura en nuestras oraciones



PRESENTACIÓN

Todo el mundo cuenta el milagro del pequeño frasco. Ahora bien, los dos textos que decimos en torno a las luces — Hanerot halalu y Al hanisim — no lo mencionan en ninguna parte. Y de todos modos, recuerda el Rav, se podía encender la Menorá incluso en estado de impureza.

LA PREGUNTA

¿Por qué el milagro que todo el mundo cuenta está ausente de los textos que todo el mundo recita?

LA RESPUESTA

Al hanisim: «*Rabim beyad meatim, temeim beyad tehorim, zedim beyad oskei Toratéja*».

La mitzvá de Janucá es la alabanza propiamente dicha, y es de ella de la que damos cuenta. Ni Hanerot halalu ni Al hanisim citan el milagro del frasco: vino después a injertarse en el milagro primero, el de la victoria. El celo de los Jashmonaím por encontrar un frasco ni siquiera se cita en nuestros textos.

Que los fuertes sean entregados en manos de los débiles, los muchos en manos de los pocos, es una hazaña. Pero que los malvados sean entregados en manos de quienes practican la ley parece obedecer a una lógica.

Lo que el texto quiere decir es que todo lo que pertenece a lo natural se inscribió en una dimensión sobrenatural, a partir del momento en que el pueblo quiso restaurar la presencia divina en el pensamiento del hombre, en su manera de descifrar la palabra de D-os.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Cuando encendemos las luces, sabemos que la mitzvá de Janucá es la alabanza propiamente dicha.

LECCIÓN PARA LA MESA

Contamos de buena gana las historias espectaculares y olvidamos dar gracias por lo esencial. En nuestra familia, ¿qué relato se repite en cada fiesta — y por qué cosa nunca se ha dicho gracias?

El milagro duró siete días, ¿por qué celebramos ocho?



PRESENTACIÓN

El frasco de aceite contenía lo necesario para encender un día. Ardió ocho. La cuenta es sencilla, y la pregunta es conocida por todos: el milagro propiamente dicho solo abarca siete días, puesto que el primer día el aceite bastaba.

LA PREGUNTA

Puesto que el primer día no tiene nada de milagroso, ¿qué dice este octavo día que los otros siete no dicen?

LA RESPUESTA

Incluso la bendición Asher yatzar concluye con «maflí laasot», que hace maravillas.

No se habría debido decir que el milagro se produjo en ocho días, sino en siete. Solo que aquí lo natural se une a lo sobrenatural. Consideramos que incluso lo natural es un *nes nistar*, un milagro oculto, cuyo mensaje hay que saber leer. Todo lo que nos parece pertenecer a la razón pura contiene un elemento que escapa a nuestro entendimiento. Solo los *benei biná*, los que comprenden, asimilan lo natural a lo sobrenatural; y es porque vieron la mano de D-os perfilarse a través de los acontecimientos por lo que instituyeron cantos y alabanzas.

Incluso la bendición después de las necesidades naturales asocia el hecho más natural del cuerpo al milagro.

Estos cantos estaban condenados a apagarse al cabo de doscientos años, porque los *asmoneos* no permanecieron fieles a su combate. Nuestros sabios abolieron sus instituciones, pero conservaron esta pequeña luz en el umbral de nuestras puertas.

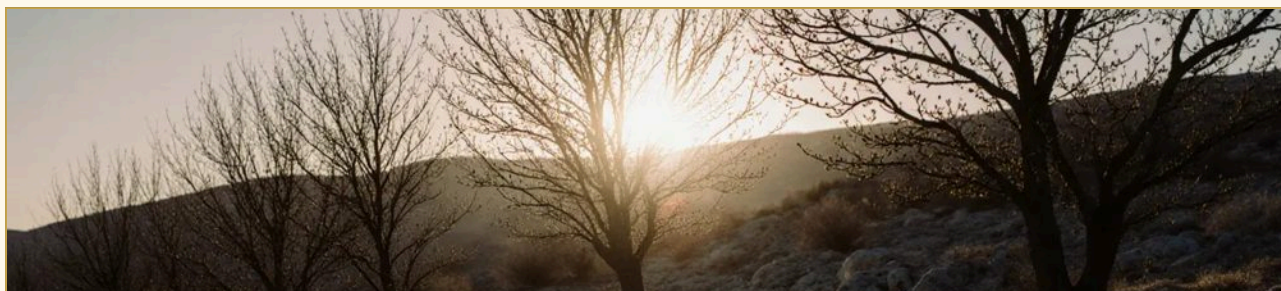
CONCLUSIÓN DEL RAV

En toda victoria que obtenemos por nuestros propios medios, siempre hay una mano que se perfila a través de todos esos acontecimientos.

LECCIÓN PARA LA MESA

Que cada uno nombre algo de su vida que considera perfectamente normal — la salud, un trabajo, una presencia en esta mesa.
¿Cuánto tiempo habría que perderlo para encontrarlo milagroso?

El tiempo tiene su morfología



PRESENTACIÓN

Una oyente se asombra: ¿cómo ser un ejemplo para el mundo cuando el mundo nos odia? El Rav responde mostrando la popularidad de Janucá, celebrada incluso por quienes no practican. Y se remonta hasta Adam, que vio acortarse los días al acercarse la Tekufat Tevet, el solsticio de invierno.

LA PREGUNTA

¿Por qué ciertos momentos del año llevan en sí, en estado embrionario, acontecimientos que solo se revelarán mucho más tarde?

LA RESPUESTA

«Maasé avot simán labanim» — los actos de los padres son una señal para los hijos.

Adam, después de su falta, vio acortarse los días y la oscuridad envolver el mundo. Cuando vio que empezaban a alargarse, se recuperó: el mundo no está perdido, hay una posibilidad de teshuvá. Y rindió homenaje a D-os — nuestros sabios vinculan a ello los ocho días de fiesta.

Así como hay una morfología del ser humano, hay una morfología del tiempo y del espacio. Hay tierras más comunicativas que otras, y tiempos mucho más favorables a ciertos acontecimientos. El Shabat fue instituido desde la creación, pero su observancia solo se impuso mucho más tarde. Pésaj, dicen nuestros sabios, ya fue celebrado por Lot cuando acogió a los ángeles. El día de Kipur es el del sacrificio de Yitzjak.

Estos acontecimientos existen en estado embrionario en el tiempo y en el espacio, y son llevados por el hombre, como lo fueron por los patriarcas.

CONCLUSIÓN DEL RAV

Somos portadores. Pero el momento de la revelación todavía no ha llegado.

LECCIÓN PARA LA MESA

¿Hay en nuestra historia familiar un momento que ya llevaba, sin que lo supiéramos, lo que sucedió después? ¿Qué llevamos hoy en germen para nuestros hijos?